



marzo 2002

¿Qué es el maltrato de menores?

Hoja informativa

El abuso y la negligencia de menores está definido tanto en la Legislación Federal como en la Estatal. La Legislación Federal estipula una base para que los Estados identifiquen un grupo mínimo de actos o comportamientos que caracterizan el abuso físico, la negligencia, y el abuso sexual.

¿CÓMO SE DEFINE EL ABUSO Y LA NEGLIGENCIA DE MENORES SEGÚN LA LEY?

La Ley Federal de Prevención y Tratamiento del Abuso de Menores (CAPTA) (42 U.S.C.A. §5106g), provee las siguientes definiciones:

- **Un niño** es una persona que no ha alcanzado:
 - La edad de 18; o
 - Con excepción de casos de abuso sexual, la edad especificada por la ley de protección de menores en el Estado donde el niño reside.
- **El abuso y la negligencia de menores** es, por lo mínimo:
 - Cualquier acto reciente u omisión de parte del padre o encargado y que resulte en muerte, daños físicos o emocionales graves, abuso sexual, o explotación; o
 - Un acto u omisión que resulte en un riesgo inminente con graves consecuencias.
- **El abuso sexual** es:
 - El empleo, uso, persuasión, aliciente, tentación, o coacción de cualquier menor para tomar parte en, o asistir a cualquier otra persona a tomar parte en, cualquier conducta sexualmente explícita o simulación de tal conducta con la intención de producir una representación visual; o
 - La violación, y violación estatutaria en casos donde el encargado o parientes están involucrados en el abuso sexual, el acoso sexual, la prostitución u otras formas de explotación sexual de menores, o el incesto con niños.

CAPTA define el negar tratamiento médicamente indicado como el no reaccionar ante condiciones que amenazan la vida del niño, manifestado en la falta de provisión de tratamiento (incluyendo nutrición apropiada, hidratación y medicamentos), las cuales en la

opinión profesional del médico del niño serían efectivas en disminuir o corregir tal condición médica.

Sin embargo, el término **negar tratamiento médicamente indicado** no incluye el no proveer tratamiento al niño (más allá de nutrición apropiada, hidratación, y medicamentos) cuando en la opinión profesional del médico que atiende al niño:

- El bebé está crónicamente e irrevocablemente comatoso
- La provisión de tal tratamiento
 - Solamente prolongaría la muerte
 - Sería ineficaz para mejorar o corregir todas las condiciones que amenazan la vida del niño
 - Por lo demás sería inútil en términos de la supervivencia del niño; o
- La provisión de tal tratamiento sería prácticamente inútil en términos de la supervivencia del niño y el tratamiento mismo bajo tales circunstancias sería inhumano.

Cada Estado es responsable de proveer sus propias definiciones del abuso y negligencia de menores dentro del contexto civil y criminal.

Leyes civiles, o estatutos, describen las circunstancias y condiciones que obligan a reporteros asignados por mandato a informar sobre casos de abuso conocidos o sospechados; y proveen definiciones necesarias para que el tribunal de menores y el juzgado de asuntos familiares decidan cuando tomar custodia de un niño.

Estatutos criminales especifican las formas de maltrato que se consideran crímenes y se castigan por ley.

(La serie de Estatutos Estatales del Centro Nacional de Información sobre el Abuso y la Negligencia de Menores y del Instituto de Investigación de los Fiscales Americanos resumen casi 40 estatutos civiles y criminales relacionados con el maltrato de menores.)

¿CUÁLES SON LOS TIPOS PRINCIPALES DE MALTRATO?

Hay cuatro tipos principales de maltrato: abuso físico, negligencia, abuso sexual, y abuso emocional. Aunque las definiciones estatales pueden variar, las definiciones operativas incluyen lo siguiente:

El Abuso Físico se caracteriza por causar daños físicos como resultado de puñetazos, golpes, patadas, mordidas, quemaduras, sacudidas, u otras formas de dañar a un niño. Es posible que el padre o encargado no haya intentado dañar al niño, sino que las heridas hayan resultado de disciplina excesiva o castigo físico.

La Negligencia del Niño se caracteriza por el no cubrir las necesidades básicas del niño. La negligencia puede ser física, educacional, o emocional. *La negligencia física* incluye la falta de atención médica o la atención tardía, abandono, expulsión de la casa o negativa a aceptar que un niño que se ha escapado regrese a casa, y la supervisión inadecuada. *La negligencia educacional* incluye la concesión de ausencias escolares sin permiso, el no matricular a un niño en edad escolar en la escuela, y el no prestar atención a las necesidades educativas especiales del niño. *La negligencia emocional* incluye la marcada falta de atención a las necesidades afectivas del niño, la negativa a proveer cuidado psicológico necesario, abuso conyugal en la presencia del niño, y permitir que el niño use drogas o alcohol. La evaluación de negligencia del menor requiere consideración a valores culturales y al nivel de cuidado que se considera normal, así como el reconocimiento de que el no proveer por las necesidades básicas se puede deber a la pobreza.

El Abuso Sexual incluye acariciar los órganos genitales de un niño, coito, incesto, violación, sodomía, exhibicionismo, y explotación comercial a través de la prostitución o de la producción de materiales pornográficos. Muchos expertos creen que el abuso sexual es la forma de maltrato de menores menos reportada debido a que el secreto o “la conspiración del silencio” caracteriza estos casos con frecuencia.

El Abuso Emocional (psicológico/abuso verbal/daño mental) incluye actos u omisiones por parte de los padres u otros encargados que causen, o puedan causar, trastornos serios en la conducta, o en el desarrollo cognitivo, emocional, o mental del niño. En algunos casos de abuso emocional, aunque no haya ningún daño evidente en el comportamiento o condición del niño, los actos de los padres u otros encargados son suficientes para justificar la intervención de la Agencia de Servicios

Protectivos del Menor. Por ejemplo, cuando los padres/encargados imponen castigos extremos o extraños, como el encierro del niño en un ropero oscuro. Actos menos severos, como culpar al niño sin razón, rebajarlo o humillarlo, o rechazarlo constantemente, son muchas veces difíciles de comprobar, y por lo tanto la Agencia de Servicios Protectivos del Menor posiblemente no pueda intervenir si no hay evidencia de daño al niño.

Aunque cualquiera de las formas de maltrato puede encontrarse de forma aislada, muchas veces ocurren en combinación. El abuso emocional casi siempre está presente cuando otras formas de abuso son identificadas. Para más información, póngase en contacto con el Centro Nacional de Información sobre el Abuso y la Negligencia de Menores.